



Revista de la Asociación Española de  
Neuropsiquiatría

ISSN: 0211-5735

aen@aen.es

Asociación Española de Neuropsiquiatría  
España

Fuentes Barco, Marina; Martínez Alonso, Belén; Piñeiro García, Sergio; Angosto Saura, Tiburcio  
Biografía de Sabina Spielrein (1885-1942): una historia de los primeros años del psicoanálisis  
Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. XXVIII, núm. 101, 2008, pp. 109-117  
Asociación Española de Neuropsiquiatría  
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019652007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Biog una hist

RESUMEN: El  
histeria y el naci  
a través de la h  
Sabina Spielrein  
PALABRAS CL  
Burghölzli, psico

Nos pro  
nalista de pri  
vos: primero  
quiátrica grav  
del entonces  
recientemente  
segundo moti  
su obra: dura  
psiquiatría pe  
bleuleriano, s  
plina naciente  
aparecieron l  
niño, todo ell  
medida.

## Breve reseña

Sabina S  
mayor de un  
A los cinco a  
a Rostov a co  
cil, castigada  
do (2), una in  
unos resultad  
glota (3).

Su padre  
Jung refleja o

ambos como histéricos: el padre es nervioso, colérico, utiliza con frecuencia los castigos físicos (5) y a veces con una connotación vejatoria y humillante (4), es manipulador, tiránico e insultante. En la historia clínica se relata un episodio en el que el hombre amenaza con el suicidio cuando su hija Sabina, con dieciséis años, le refiere ideas de independencia (quiere conocer otras personas fuera de la familia), ejemplar para hacernos una idea de su forma de ser y la relación que mantiene con su familia (4). Su madre está descrita por Jung como agitada, con comportamiento infantil. Es una mujer seductora, que parece comportarse con su hija como una rival en ocasiones (1). Por otro lado sus tres hermanos (tuvo una cuarta hermana que murió a los seis años, cuando Sabina Spielrein tenía dieciséis) son nerviosos y somatizadores, a juicio de Jung (sufrían tics, molestias gástricas) (5). Los tres fueron hombres inteligentes, de formación universitaria, e incluso uno de ellos colaboró con Sabina Spielrein en uno de sus trabajos publicados. Serían fusilados en distintos momentos de la década de los treinta por el gobierno estalinista (6). La relación de los padres con sus cuatro hijos está definida en la historia clínica de Sabina Spielrein como «tumultuosa» y «sadomasoquista» (7).

### *La enfermedad: el contacto con el psicoanálisis*

La información sobre la enfermedad de Sabina Spielrein proviene fundamentalmente de los archivos del hospital Burghölzli, del diario de Sabina Spielrein, que aparece publicado íntegramente en el libro de Aldo Carotenuto (8) y de una carta de Jung a Freud exponiéndole el caso. Además Jung presentó este caso clínico en el I Congreso de Psiquiatría y Neurología en Ámsterdam en 1907, como reflejo de la teoría freudiana de la histeria (8).

Sabina Spielrein comenzó a presentar síntomas de un trastorno mental a la edad de cuatro años. En ese momento su comportamiento consistía en retener las heces, a veces durante dos semanas, ocluyendo en ocasiones el ano con el talón. Este comportamiento le provocaba un placer evidente y lo manifestaba en público (8). Asimismo entre el tercer y el cuarto año de vida le impresionó un castigo corporal, una paliza que le infligió su padre a su hermano. Éste estaba desnudo y Sabina Spielrein al verlo pensó, de forma intrusiva, que ella había defecado en la mano de su padre. A los siete años cambió la conducta relativa a la defecación por la masturbación compulsiva (8), manifestando ideas obsesivas de índole sexual que tenían como desencadenante todo lo relacionado con la comida y con los castigos corporales o las situaciones violentas, sobre todo si provenían de su padre. Llegó a no poder comer en público y cuando la golpeaban o golpeaban a sus hermanos debía masturbarse (9). Hasta este momento lo llamativo en su historia son las conductas compulsivas y las ideas intrusivas, y los temas a los que están aso-

*Biografía de Sab*  
HISTORIA DE

ciadas. A los co-  
tinuos cambios  
objeto, *acting*  
recuerda la m-  
peoramiento c-  
le dieron com-  
1904 en Burg

Burghölzli, una clínica de psicopatología aguda, en las montañas de Zúrich, a unos 400 metros del centro de la ciudad. El grupo de pacientes era heterogéneo, desde el diseño de los experimentos a las enfermedades de la mente. No suponían un caso típico, pero lo cierto es que, en la práctica, es así: a veces la teoría psicológica se aplica a la hipnosis y a la psicología. En la *Revista de Historia de la Psicología*, psicólogo de la Universidad de Zúrich, toma secundariamente la defensa de los argumentos que llevan a la hipótesis de la "teoría de la mente" de Spielrein, en la que el estudiante de medicina

La evolu-  
bajos: presen-  
comportamien-  
laciones frecuen-  
nalización (4)  
manejo en el  
cias de su fami-  
to en la evolu-  
del centro y c  
alianza terapé-  
en forma de a  
provocaban m  
que, ingresad  
de Zúrich con  
bajos de Jung

ambos como histéricos: el padre es nervioso, colérico, utiliza con frecuencia los castigos físicos (5) y a veces con una connotación vejatoria y humillante (4), es manipulador, tiránico e insultante. En la historia clínica se relata un episodio en el que el hombre amenaza con el suicidio cuando su hija Sabina, con dieciséis años, le refiere ideas de independencia (quiere conocer otras personas fuera de la familia), ejemplar para hacernos una idea de su forma de ser y la relación que mantiene con su familia (4). Su madre está descrita por Jung como agitada, con comportamiento infantil. Es una mujer seductora, que parece comportarse con su hija como una rival en ocasiones (1). Por otro lado sus tres hermanos (tuvo una cuarta hermana que murió a los seis años, cuando Sabina Spielrein tenía dieciséis) son nerviosos y somatizadores, a juicio de Jung (sufrían tics, molestias gástricas) (5). Los tres fueron hombres inteligentes, de formación universitaria, e incluso uno de ellos colaboró con Sabina Spielrein en uno de sus trabajos publicados. Serían fusilados en distintos momentos de la década de los treinta por el gobierno estalinista (6). La relación de los padres con sus cuatro hijos está definida en la historia clínica de Sabina Spielrein como «tumultuosa» y «sodomasaquista» (7).

#### *La enfermedad: el contacto con el psicoanálisis*

La información sobre la enfermedad de Sabina Spielrein proviene fundamentalmente de los archivos del hospital Burghölzli, del diario de Sabina Spielrein, que aparece publicado íntegramente en el libro de Aldo Carotenuto (8) y de una carta de Jung a Freud exponiéndole el caso. Además Jung presentó este caso clínico en el I Congreso de Psiquiatría y Neurología en Ámsterdam en 1907, como reflejo de la teoría freudiana de la histeria (8).

Sabina Spielrein comenzó a presentar síntomas de un trastorno mental a la edad de cuatro años. En ese momento su comportamiento consistía en retener las heces, a veces durante dos semanas, ocluyendo en ocasiones el ano con el talón. Este comportamiento le provocaba un placer evidente y lo manifestaba en público (8). Asimismo entre el tercer y el cuarto año de vida le impresionó un castigo corporal, una paliza que le infligió su padre a su hermano. Éste estaba desnudo y Sabina Spielrein al verlo pensó, de forma intrusiva, que ella había defecado en la mano de su padre. A los siete años cambió la conducta relativa a la defecación por la masturbación compulsiva (8), manifestando ideas obsesivas de índole sexual que tenían como desencadenante todo lo relacionado con la comida y con los castigos corporales o las situaciones violentas, sobre todo si provenían de su padre. Llegó a no poder comer en público y cuando la golpeaban o golpeaban a sus hermanos debía masturbarse (9). Hasta este momento lo llamativo en su historia son las conductas compulsivas y las ideas intrusivas, y los temas a los que están aso-

ciadas. A los ocho años, tras unos continuos cambios de domicilio, se convierte en el objeto, *acting out*, de la sexualidad. Recuerda la masturbación y el deterioro o empeoramiento de su salud. En 1904 en Burghölzli.

Burghölzli. Sabina Spielrein padecía una psicopatología aguda, con síntomas de Zúrich. El diagnóstico era un centro de 400 personas. El caso de Sabina Spielrein, desde el diagnóstico, se basaba en las características de la enfermedad. Se suponía un caso de psicosis. Lo cierto es que, desde entonces, se ha desarrollado la teoría de la hipnosis y la psicología. En la *Revista de Hipnosis*, se publicó un artículo sobre el psicógeno de la enfermedad. Se tomaron secundariamente como de defensa. Se basó en los hechos que llevaron a Sabina Spielrein, en un momento de su vida, a ser estudiante de Freud.

La evolución de la enfermedad. Sabina Spielrein presentó los siguientes comportamientos: relaciones frecuentes con el psicoanálisis (4). El manejo en el hospital. Las ideas de su familia. El contacto en la evolución de la enfermedad. El centro y el diagnóstico. La alianza terapéutica. En forma de alianza terapéutica. Provocaban molestias. Que, ingresada en el hospital de Zúrich con el diagnóstico de psicosis, los casos de Jung.

Sabina Spielrein fue la primera paciente tratada por Jung con el «método analítico». Entrecomillamos el método analítico debido a que fue en verdad un tratamiento heterodoxo, aplicado en un momento en que la técnica psicoanalítica estaba mucho de estar consensuada y depurada. Consistió en un alejamiento radical de su familia de origen, hasta el punto de impedir el que uno de sus hermanos estudiase en Zúrich, un manejo del personal sustentador, tranquilizador, previniendo los *acting-outs* y haciéndola sentir aceptada y autosuficiente y técnicas sugestivas, capaces de reforzar su super ego (7).

El diagnóstico reflejado en su historia clínica tras la entrevista de ingreso y al alta fue el mismo: histeria. Jung escribe en su historia clínica que desde la infancia se reconocen en la paciente comportamientos histéricos. Incluso en la entrevista del ingreso, en plena crisis de agitación y alternancia de risas y llanto, describe «miradas seductoras» (4). Contextualizando un poco el diagnóstico de Sabina Spielrein, recordemos que en su primera definición de la histeria, en 1895, Freud escribe que los síntomas están específicamente vinculados a traumas de seducción o sexuales y que a partir de 1897 consideraría en cambio su etiología como debida a eventos puramente psíquicos (7). Jung por su parte considera en 1906 la histeria como una condición morbosa en la que los afectos son extremistas y hacen al sujeto víctima de ellos (7). Algunos autores consideran en cambio que es posible que el diagnóstico fuese verdaderamente un trastorno por estrés postraumático secundario a abusos sexuales, y que las pesadillas parecen reviviscencias de esos abusos (4). Sea cual sea el diagnóstico ilustran parcialmente la personalidad de Sabina Spielrein dos frases, una sacada de su diario: «ningún dolor me es demasiado insufrible y ningún sacrificio demasiado grande como para impedirme cumplir con mi destino sagrado»(2) y aquella con la que la describió Freud, «como perteneciente al tipo salvadora o sacrificada» (11).

Ya de alta hospitalaria y estudiante de medicina en la Universidad de Zúrich con muy buenos resultados académicos, continuó siendo paciente ambulatoria de Jung hasta 1909 (10).

## *La importancia de la relación entre la paciente y su psicoanalista*

La relación entre Sabina Spielrein y Jung, entre 1904 y 1909, es importante para la historia del psicoanálisis por varios motivos. En primer lugar si fue la primera paciente tratada por Jung con el método analítico, además la relación entre ambos pasó de ser la de médico-paciente a ser una relación amorosa, y es la primera vez que esto ocurre de forma documentada (12). Al menos fue así desde principios de 1908 hasta Marzo de 1909, en que la relación se hizo pública y Sabina Spielrein dejó de ser paciente en análisis de Jung. También, en marzo de 1909, Jung presenta la renuncia al cargo que ocupaba como psiquiatra del hospital Burghölzli (8).

*Biografía de Sab*  
HISTORIA DE

En segundo lugar, como se ha visto con Freud, desde el 19 de octubre de 1914, cuando tuvo contacto por primera vez en el mundo del dominio público con la repercusión, el *Spielrein* de carácter quería mantenerse en el que haría posible el (6) y, por otro lado, el campo de la vida dada la experiencia

Pero al r  
ción entre Jung  
dos; Jung y F  
principal a la  
des personale  
y Sabina Spie  
riormente con  
ra entre Jung  
comportamien  
ra previa justi

En cuarto lugar, en 1909, pretendió un análisis para su propio caso de Jung respecto a la transferencia: «contratransferencia de sentimientos». En Nüremberg, en 1911, hablando de la transferencia del analista, y

*La carrera pr*

La carre  
Zúrich repres  
los experime  
Burghölzli, y

Sabina Spielrein fue la primera paciente tratada por Jung con el «método analítico». Entrecorramos el método analítico debido a que fue en verdad un tratamiento heterodoxo, aplicado en un momento en que la técnica psicoanalítica estaba mucho de estar consensuada y depurada. Consistió en un alejamiento radical de su familia de origen, hasta el punto de impedir el que uno de sus hermanos estudiase en Zúrich, un manejo del personal sustentador, tranquilizador, previniendo los *acting-outs* y haciéndola sentir aceptada y autosuficiente y técnicas sugestivas, capaces de reforzar su super ego (7).

El diagnóstico reflejado en su historia clínica tras la entrevista de ingreso y al alta fue el mismo: histeria. Jung escribe en su historia clínica que desde la infancia se reconocen en la paciente comportamientos histéricos. Incluso en la entrevista del ingreso, en plena crisis de agitación y alternancia de risas y llanto, describe «miradas seductoras» (4). Contextualizando un poco el diagnóstico de Sabina Spielrein, recordemos que en su primera definición de la histeria, en 1895, Freud escribe que los síntomas están específicamente vinculados a traumas de seducción o sexuales y que a partir de 1897 consideraría en cambio su etiología como debida a eventos puramente psíquicos (7). Jung por su parte considera en 1906 la histeria como una condición morbosa en la que los afectos son extremistas y hacen al sujeto víctima de ellos (7). Algunos autores consideran en cambio que es posible que el diagnóstico fuese verdaderamente un trastorno por estrés postraumático secundario a abusos sexuales, y que las pesadillas parecen reviviscencias de esos abusos (4). Sea cual sea el diagnóstico ilustran parcialmente la personalidad de Sabina Spielrein dos frases, una sacada de su diario: «ningún dolor me es demasiado insufrible y ningún sacrificio demasiado grande como para impedirme cumplir con mi destino sagrado»(2) y aquella con la que la describió Freud, «como perteneciente al tipo salvadora o sacrificada» (11).

Ya de alta hospitalaria y estudiante de medicina en la Universidad de Zúrich con muy buenos resultados académicos, continuó siendo paciente ambulatoria de Jung hasta 1909 (10).

#### *La importancia de la relación entre la paciente y su psicoanalista*

La relación entre Sabina Spielrein y Jung, entre 1904 y 1909, es importante para la historia del psicoanálisis por varios motivos. En primer lugar si fue la primera paciente tratada por Jung con el método analítico, además la relación entre ambos pasó de ser la de médico-paciente a ser una relación amorosa, y es la primera vez que esto ocurre de forma documentada (12). Al menos fue así desde principios de 1908 hasta Marzo de 1909, en que la relación se hizo pública y Sabina Spielrein dejó de ser paciente en análisis de Jung. También, en marzo de 1909, Jung presenta la renuncia al cargo que ocupaba como psiquiatra del hospital Burghölzli (8).

En segundo lugar, la relación entre Jung y Sabina Spielrein, a partir de octubre de 1909, tuvo contacto con Freud, de la que se habló por primera vez en el mes de octubre de 1909, en el dominio público, tuvo una repercusión, la que Sabina Spielrein quería mantener, y que haría posiblemente (6) y, por otro lado, el campo de la experiencia dada la experiencia.

Pero al mismo tiempo, la relación entre Jung y Sabina Spielrein, dos; Jung y Freud, principal a la vez, despersonalizada y Sabina Spielrein, anteriormente con la relación entre Jung y Sabina Spielrein, comportamientos previos a la justificación.

En cuarto lugar, en 1909, pretendiendo el análisis para su propia vida, Jung respecto a la «contratransferencia» sentimientos, en Nüremberg, e hablando de la del analista, y

#### *La carrera profesional*

La carrera profesional de Jung en Zúrich representó los experimentos de Burghölzli, y

medicina de Zúrich. En 1911 se licenció con la lectura de su tesis *El contenido psicológico de un caso de esquizofrenia*, bajo la dirección de Bleuler y en colaboración con Jung. En este trabajo Sabina Spielrein utiliza los experimentos sobre asociaciones verbales para «descifrar» el lenguaje desorganizado y delirante de una paciente con esquizofrenia, comparando los mecanismos del pensamiento de la paciente con la mitología (8). Este trabajo tiene además la particularidad de que constituye el primer texto académico en que se utiliza por primera vez el término esquizofrenia (15). Muchos autores, entre otros Carotenuto y Bettelheim consideran que durante sus años en Zúrich la relación con Jung fue lo que indujo a éste a estructurar las teorías de Ánimo-ánima (que sostiene la existencia de una parte del inconsciente del hombre que personifica la naturaleza femenina y de una naturaleza masculina en el inconsciente de la mujer) y la Sombra (que se refiere a la existencia en el inconsciente de una personalidad oculta, reprimida y que suele tener un valor inferior y culpable. Esta personalidad parcial es el resultado de la represión de las cualidades que conceptuamos como inaceptables y no queremos reconocer en nosotros mismos), con Sabina Spielrein en calidad de colaboradora, inspiradora o coautora, como reconoció Jung en una carta y aparece en los diarios de ella (2; 8).

Desde octubre de 1911 a marzo de 1912 vive en Viena, donde tomó contacto personal con Freud, al que ya conocía por la correspondencia mantenida al final de su relación amorosa con Jung. Ingresa en la Asociación Psicoanalítica vienesa y lee en ella su segundo trabajo más importante; *La destrucción como causa del nacimiento*, ante Otto Rank, Víctor Tausk, Wilhem Stekel, Paul Federn, Hanns Sachs y el propio Freud a finales de noviembre de 1911. Este trabajo de Sabina Spielrein, que se publicaría un año después, para algunos autores constituye el germen de lo que posteriormente será la «pulsión de muerte» freudiana. El mismo Freud reconoce, en una nota al pie de página de su libro, *Más allá del principio de placer*, donde expone su teoría sobre la pulsión de muerte, la anticipación que tuvo Sabina en sus ideas (3; 13). En este texto S. Spielrein desarrolla la teoría de que en el propio instinto de conservación, que se pone de manifiesto en el deseo sexual, existe una tendencia, o instinto de destrucción. Hace una revisión sobre el conflicto fundamental del psiquismo entre las pulsiones sexuales y las pulsiones de autoconservación, para proponer el conflicto entre la vida y la muerte (13). Pero no todos los autores están de acuerdo en que este trabajo sobre la pulsión de muerte sea un predecesor de las teorías freudianas: en un artículo de Vallejo Orellana y Sánchez-Barranco Ruiz sobre Sabina Spielrein explican que desde su punto de vista el trabajo de Sabina Spielrein sería más bien una teoría sobre la represión: el instinto sexual estaría enfrentado con el instinto de conservación. El instinto de conservación tiene como objetivo mantener la individualidad del yo frente a cambios no deseados, mientras que el inconsciente, sobre el que Sabina Spielrein tiene una concepción colectiva y no individual como discípula de Jung que fue, tendría como objetivo la conservación de la espe-

cie por encim  
cie, actuaría co  
sión actúa sob  
trabajos sobre

A partir  
cando el psico  
sus investiga  
Scheftel, con

Desde 19  
Munich, Lau  
Psicoanalítica  
y fue profes  
Claparede, Ch  
có trabajos en  
(13). Le ofrec  
clínica psicoa  
desde el trasla  
ción y la asist  
niño, y especí  
nes de su prin  
a conclusiones  
necesitada de  
autores en fec  
total de 29 pu  
guaje y mantu

Dado qu  
en 1929 apar  
Sociedad Psico  
parte del gobi  
ladó a Rostov  
lactantes y ni  
acude a ning  
Sinagoga de  
durante la Seg

## Conclusiones

Sabina S  
un personaje

medicina de Zúrich. En 1911 se licenció con la lectura de su tesis *El contenido psicológico de un caso de esquizofrenia*, bajo la dirección de Bleuler y en colaboración con Jung. En este trabajo Sabina Spielrein utiliza los experimentos sobre asociaciones verbales para «descifrar» el lenguaje desorganizado y delirante de una paciente con esquizofrenia, comparando los mecanismos del pensamiento de la paciente con la mitología (8). Este trabajo tiene además la particularidad de que constituye el primer texto académico en que se utiliza por primera vez el término esquizofrenia (15). Muchos autores, entre otros Carotenuto y Bettelheim consideran que durante sus años en Zúrich la relación con Jung fue lo que indujo a éste a estructurar las teorías de Ánimo-ánima (que sostiene la existencia de una parte del inconsciente del hombre que personifica la naturaleza femenina y de una naturaleza masculina en el inconsciente de la mujer) y la Sombra (que se refiere a la existencia en el inconsciente de una personalidad oculta, reprimida y que suele tener un valor inferior y culpable. Esta personalidad parcial es el resultado de la represión de las cualidades que conceptuamos como inaceptables y no queremos reconocer en nosotros mismos), con Sabina Spielrein en calidad de colaboradora, inspiradora o coautora, como reconoció Jung en una carta y aparece en los diarios de ella (2; 8).

Desde octubre de 1911 a marzo de 1912 vive en Viena, donde tomó contacto personal con Freud, al que ya conocía por la correspondencia mantenida al final de su relación amorosa con Jung. Ingresa en la Asociación Psicoanalítica vienesa y lee en ella su segundo trabajo más importante; *La destrucción como causa del nacimiento*, ante Otto Rank, Víctor Tausk, Wilhem Stekel, Paul Federn, Hanns Sachs y el propio Freud a finales de noviembre de 1911. Este trabajo de Sabina Spielrein, que se publicaría un año después, para algunos autores constituye el germen de lo que posteriormente será la «pulsión de muerte» freudiana. El mismo Freud reconoce, en una nota al pie de página de su libro, *Más allá del principio de placer*, donde expone su teoría sobre la pulsión de muerte, la anticipación que tuvo Sabina en sus ideas (3; 13). En este texto S. Spielrein desarrolla la teoría de que en el propio instinto de conservación, que se pone de manifiesto en el deseo sexual, existe una tendencia, o instinto de destrucción. Hace una revisión sobre el conflicto fundamental del psiquismo entre las pulsiones sexuales y las pulsiones de autoconservación, para proponer el conflicto entre la vida y la muerte (13). Pero no todos los autores están de acuerdo en que este trabajo sobre la pulsión de muerte sea un predecesor de las teorías freudianas: en un artículo de Vallejo Orellana y Sánchez-Barranco Ruiz sobre Sabina Spielrein explican que desde su punto de vista el trabajo de Sabina Spielrein sería más bien una teoría sobre la represión: el instinto sexual estaría enfrentado con el instinto de conservación. El instinto de conservación tiene como objetivo mantener la individualidad del yo frente a cambios no deseados, mientras que el inconsciente, sobre el que Sabina Spielrein tiene una concepción colectiva y no individual como discípula de Jung que fue, tendría como objetivo la conservación de la espe-

cie por encim  
cie, actuaría co  
sión actúa sob  
trabajos sobre

A partir  
cando el psico  
sus investiga  
Scheftel, con

Desde 19  
Munich, Lau  
Psicoanalítica  
y fue profes  
Claparede, Ch  
có trabajos en  
(13). Le ofrec  
clínica psicoa  
desde el trasla  
ción y la asis  
niño, y especi  
nes de su prin  
a conclusiones  
necesitada de  
autores en fec  
total de 29 pu  
guaje y mantu

Dado qu  
en 1929 apar  
Sociedad Psico  
parte del gobi  
ladó a Rostov  
lactantes y ni  
acude a ning  
Sinagoga de  
durante la Seg

## Conclusiones

Sabina S  
un personaje



un olvido generalizado, las biografías y memorias de Jung y Freud respectivamente no reconocieron (15). Por su historia personal es la primera paciente a la que Jung trata con el método psicoanalítico cuando éste empezaba. Ella es el motivo del primer acercamiento personal entre Jung y Freud y posiblemente también en mayor o menor medida el motivo personal de su ruptura.

Su caso es también uno de los primeros encontronazos documentados con las dificultades transferenciales y uno de los motivos que lleva a Freud a la publicación de los métodos del análisis (12) para ayudar a los analistas a resolver esas dificultades.

Respecto a su obra, se trata de una de las primeras autoras psicoanalíticas (3). Está involucrada como inspiradora o coautora en las teorías jungianas de Ánima-ánimus y la Sombra (8). Publica el primer trabajo académico en que se utiliza el neologismo esquizofrenia y uno de los primeros trabajos de la escuela de Zúrich en adoptar la unión entre psicología y esquizofrenia (15). Con sus obras se convierte en una pionera en el desarrollo de la psicología infantil y es la primera autora en vincular las teorías freudianas con el lenguaje (11). Esto a pesar de ser recordada principalmente por su relación amorosa con Jung, las indiscreciones cometidas por éste y su posición en la relación entre Jung y Freud. Fue famosa más por la asociación de su nombre con el de ambos que por su propio mérito (11).

## BIBLIOGRAFÍA

- (1) ALNAES, K., *La verdadera historia de Sabina Spielrein*, Madrid, Siruela, 2004.
- (2) VOLNOVICH, J. C., «Sabina Spielrein: expropiación intelectual en la historia del psicoanálisis», 2002, <http://psicomundo.com/foros/genero/sabina.htm>.
- (3) VALLEJO ORELLANA, R.; SÁNCHEZ-BARRANCO RUIZ, A., «Sabina Spielrein, la primera mujer que enriqueció la teoría psicoanalítica», *Revista de la AEN*, 2003, 85, pp. 107-122.
- (4) GRAF-NOLD, A., «The Zürich Scholl of Psychiatry in Theory and Practice. Sabina Spielrein's Treatment at the Burghölzli Clinic in Zürich», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 73-104.
- (5) STEFFENS, D.; WHARTON, B., «Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 15-42.
- (6) GEZ, B., «La mujer que «inventó» la pulsión de muerte», *Fundación Descartes* 2004, <http://www.descartes.org.ar/modulos-cuerpo-lamujer.htm>.
- (7) COVIGTON, C., «Comments on the Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 105-116.
- (8) CAROTENUTO, A., *Una secreta simetría. Sabina Spielrein entre Freud y Jung*, Barcelona, Gedisa, 1984.
- (9) MINDER, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.

- (10) MINDER, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (11) CIFAR, J., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (12) MARCO, J., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (13) GARCÍA, S., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (14) VARTANIAN, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (15) GARCÍA, S., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.

Los artículos citados, aparecidos en la revista *Pioneer of Psychology* de Sabina Spielrein.

- \* Marina Fuentes Barco, T. Angosto Saura y B. Martínez Alonso, «Jornadas de Historia de la Psicología», *Correspondencia*, Universitat de Barcelona, barco@hotm.com
- \*\* Fecha de recepción: 10 de octubre de 2005.

un olvido generalizado, las biografías y memorias de Jung y Freud respectivamente no reconocieron (15). Por su historia personal es la primera paciente a la que Jung trata con el método psicoanalítico cuando éste empezaba. Ella es el motivo del primer acercamiento personal entre Jung y Freud y posiblemente también en mayor o menor medida el motivo personal de su ruptura.

Su caso es también uno de los primeros encontronazos documentados con las dificultades transferenciales y uno de los motivos que lleva a Freud a la publicación de los métodos del análisis (12) para ayudar a los analistas a resolver esas dificultades.

Respecto a su obra, se trata de una de las primeras autoras psicoanalíticas (3). Está involucrada como inspiradora o coautora en las teorías jungianas de Ánima-ánimus y la Sombra (8). Publica el primer trabajo académico en que se utiliza el neologismo esquizofrenia y uno de los primeros trabajos de la escuela de Zúrich en adoptar la unión entre psicología y esquizofrenia (15). Con sus obras se convierte en una pionera en el desarrollo de la psicología infantil y es la primera autora en vincular las teorías freudianas con el lenguaje (11). Esto a pesar de ser recordada principalmente por su relación amorosa con Jung, las indiscreciones cometidas por éste y su posición en la relación entre Jung y Freud. Fue famosa más por la asociación de su nombre con el de ambos que por su propio mérito (11).

## BIBLIOGRAFÍA

- (1) ALNAES, K., *La verdadera historia de Sabina Spielrein*, Madrid, Siruela, 2004.
- (2) VOLNOVICH, J. C., «Sabina Spielrein: expropiación intelectual en la historia del psicoanálisis», 2002, <http://psicomundo.com/foros/genero/sabina.htm>.
- (3) VALLEJO ORELLANA, R.; SÁNCHEZ-BARRANCO RUIZ, A., «Sabina Spielrein, la primera mujer que enriqueció la teoría psicoanalítica», *Revista de la AEN*, 2003, 85, pp. 107-122.
- (4) GRAF-NOLD, A., «The Zürich Scholl of Psychiatry in Theory and Practice. Sabina Spielrein's Treatment at the Burghölzli Clinic in Zürich», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 73-104.
- (5) STEFFENS, D.; WHARTON, B., «Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 15-42.
- (6) GEZ, B., «La mujer que «inventó» la pulsión de muerte», *Fundación Descartes* 2004, <http://www.descartes.org.ar/modulos-cuerpo-lamujer.htm>.
- (7) COVIGTON, C., «Comments on the Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 105-116.
- (8) CAROTENUTO, A., *Una secreta simetría. Sabina Spielrein entre Freud y Jung*, Barcelona, Gedisa, 1984.
- (9) MINDER, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.

- (10) MINDER, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (11) CIFAR, J., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (12) MARCO, J., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (13) GARCÍA, S., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (14) VARTANIAN, L., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.
- (15) GARCÍA, S., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.

Los artículos citados, aparecidos en la revista *Pioneer of Psychology* de Sabina Spielrein.

- \* Marina Fuentes Barco, T. Angosto Saura y B. Martínez Alonso, «Jornadas de Historia de la Psicología», *Correspondencia* Universitaria, 2004, barco@hotm
- \*\* Fecha de recepción del artículo.